

Fecha 08.09.2020	Sección Primera	Página 5
---------------------	--------------------	-------------

INDIGNACION DETONO CRISIS EN LA CNDH

Han sido 3 años de impunidad: Marcela

MANRIQUE GANDARIA

La madre de la víctima de violación señala amenazas de muerte y constantes autoridades omisas

Hace nueve meses, Rosario Piedra Ibarra llegó con el pie izquierdo a la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) y rindió protesta en el pleno del Senado entre gritos y acusaciones de fraude en su elección. Ahora enfrenta su principal crisis desde que asumió como ombudsperson nacional.

El caso de Marcela Alemán, una madre que se ató a una silla afuera del inmueble donde despacha Piedra exigiendo justicia para su hija que fue violada, fue el detonante por el que hoy senadores del PAN piden que la funcionaria comparezca ante la Cámara Alta. En tanto, el colectivo feminista Ni una menos exige su renuncia.

“Cuando los abogados de la CNDH nos dijeron que debíamos regresar a San Luis Potosí a continuar el trámite de la denuncia por violación que sufrió mi hija, no pude más y exploté... Me encadené en la silla y ahí comenzó todo... Ya no estaba dispuesta a permitir que me siguieran ignorando y dando largas. ¿Para qué me regreso a mi estado si ahí solo recibo amenazas de muerte?”, dice Marcela en entrevista con **El Sol de México**.

En 2017, su hija, de cuatro años, sufrió abuso sexual por personal de la escuela donde estudiaba, además de que la prostituían y le tomaban fotos para ofrecerla

por Internet. Las dos agresoras identificadas por la menor están en libertad.

Identificada como la mujer que inició el movimiento que derivó en la toma de las instalaciones de la CNDH por grupos feministas, Marcela cuenta lo que sucedió. “Mi petición (a Rosario Piedra) era de justicia y que se me apoyara, porque necesito proteger a mis hijas”.

Señala que la ombudsperson la canalizó con abogados que trabajan para derechos humanos y de ahí vino su inconformidad. “Ya venía lastimada de un Estado omiso, yo no me podía regresar, me dijeron que tenía que hacer la queja en mi estado, cuando yo ya tengo amenazas de muerte y extorsión. Fue ahí donde estallé”. “Les dije que tengo amenazas, que se metió un tipo a mi casa, me cortaron los frenos, amenazaron a mi hija, la violadora en sus propios ojos le dijo que la iba a matar y nunca le dieron protección a mi hija”, denuncia.

Ayer, el senador Ricardo Monreal ofreció la mediación de la Cámara Alta para llegar a un acuerdo entre la CNDH y los colectivos de mujeres que mantienen tomado el inmueble del organismo.

Mientras tanto, Marcela sólo pide justicia. “Es una pesadilla que puedo contar en tres minutos pero han sido más de tres años de impunidad, sólo pido justicia para todas las víctimas, que sean escuchadas”.



Fecha 08.09.2020	Sección Primera	Página 5
----------------------------	---------------------------	--------------------



Desde el pasado 3 de septiembre, un grupo de mujeres mantiene tomada la sede del Centro Histórico de la CNDH /DANIEL GALEANA

En 2017, su hija, de 4 años, sufrió abuso sexual por personal de la escuela donde estudiaba, además de que la prostituían